

Tercer Domingo de Adviento

12 de diciembre, 2021

Alégrate

Los escritos proféticos que escuchamos en las Escrituras de hoy nos llaman a alegrarnos y a celebrar la bondad de Dios. Sofonías, Isaías, San Pablo y Juan el Bautista en el Evangelio de Lucas siguen la rica tradición de los profetas bíblicos, una tradición que alcanza su máxima expresión en Jesús. Los profetas advierten que los errores humanos tienen consecuencias verdaderamente desastrosas. Todos están llamados a arrepentirse y a cambiar de vida.

Hoy escuchamos la Buena Nueva de que el amor misericordioso vence a toda perversión humana. Dios no nos ha abandonado. De hecho, Dios sigue buscándonos, y ansiosamente busca la reconciliación con nosotros. Esta iniciativa de Dios para enderezar al mundo culmina con Jesús, cuya venida la anuncia Juan el Bautista. El mensaje profético de Juan pide que nos unamos a la obra reconciliadora de Dios, viviendo con generosidad y justicia nuestra vida cotidiana. Al alegrarnos de la gracia de Dios, extendemos los frutos de esta gracia a todos.

—Copyright © J. S. Paluch Co.

Vida de Mayordomía

Las Lecturas de la Segunda Semana de Adviento llegamos al domingo de Gaudete (Gaudete es la palabra latina para “regocijarse”) esta Tercera Semana de Adviento, y las Escrituras adquieren un tono alegre mientras continuamos con nuestros preparativos para la fiesta del nacimiento de nuestro Salvador.

Nuestra segunda lectura nos da motivo de alegría, ya que san Pablo nos recuerda: “El Señor está cerca. No tengas ansiedad en absoluto ...” Luego nos da una receta para mantener esta paz: “En todo, con oración y súplica, con acción de gracias, da a conocer tus peticiones a Dios. Entonces la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.” Las instrucciones de Paul para obtener la paz vienen como un regalo anticipado de Navidad. Nos recuerdan que podemos y debemos acudir a Dios con todas nuestras necesidades y presentárselas junto con nuestro agradecimiento. Esta guía recuerda un aspecto vital de una forma de vida de mayordomía: la gratitud a Dios en respuesta a su gran amor e incontables regalos para nosotros.

El pasaje del Evangelio, de Lucas, nos muestra cómo vivir este sentido de agradecimiento, haciendo de nuestra vida un “regalo de Navidad” a Cristo en respuesta gozosa a su amor por nosotros. Cuando

las multitudes escuchan el mensaje de Juan el Bautista de que viene su Salvador, le preguntan qué deben hacer para prepararse. Él responde: “El que tiene dos mantos debe compartir con el que no tiene ninguno. Y quien tenga comida debería hacer lo mismo.” Les dice a los recaudadores de impuestos que dejen de cobrar más de lo prescrito y a los soldados, que estén satisfechos con su salario. En otras palabras, les dice que sean buenos y generosos administradores de todos los dones que Dios les ha dado.

Al acercarse la gran fiesta de Navidad, regocijémonos en el amor extravagante de Cristo. Aprovechemos la paz que Él anhela darnos. Y miremos detenidamente nuestras vidas para asegurarnos de que realmente las estamos convirtiendo en un regalo apropiado para Él. —Catholic Stewardship Consultants; Stewardship Bulletin Reflections

Oración de la Semana

Tercer Domingo de Adviento

*Dios nuestro, que contemplas a Tu pueblo
esperando fervorosamente la fiesta del Nacimiento
de Tu Hijo, concédenos poder alcanzar
la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre,
con la solemnidad de nuestras ofrendas
y con vivísima alegría.*

*Por nuestro Señor Jesucristo, Tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.*

Pregunta de Reflexión:

*¿Cómo espero fervorosamente el nacimiento del
Señor?*

*Tomado del Misal Romano, tercera edición © 2014
United States Conference of Catholic Bishops—Conferencia Episcopal Mexicana.
Todos los derechos reservados. Copyright © J. S. Paluch Company, Inc.*

Tradiciones de Nuestra Fe

Los cristianos latinos tenemos unos cinco siglos en nuestra trayectoria de fe y como todo cristiano aguardamos la segunda venida del Mesías, Jesús. Nuestra espera forma parte de dos milenios de cristianos que buscan verlo llegar en las nubes.

Desde el siglo VII la oración oficial de la Iglesia clama el retorno de Cristo con las exclamaciones llamadas las “Antifonas Oh.” Estas llaman a Jesús pidiéndole que venga bajo los títulos de Emmanuel, Sabiduría celestial, Señor de gran poder, Vara de Isaí, Llave de David, Alba de la luz, y Deseo y Rey de gentes, y algunos más. Estos refranes se usan aún todavía hoy durante los días 17 al 23 de diciembre, y unidas en un acróstico latino forman las palabras *ero cras* (estaré mañana), como respuesta a la petición cristiana. Eventualmente en el siglo X o XI estas antifonas fueron unidas en el canto gregoriano *Veni, veni Emmanuel* (Oh ven, oh ven Emmanuel).

Este adviento mientras cantamos las antiguas antifonas hay que preguntarnos si de veras estamos

listos para el regreso del Hijo del Hombre que viene para juzgar a vivos y muertos.

—Fray Gilberto Cavazos-Gluz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Tercer Domingo de Adviento

La alegría y el júbilo resuenan en la Primera Lectura, ya que la Antigua profecía mesiánica de Sofonías presenta a Dios “alegrándose por nosotros, renovándonos en su amor, cantando con alegría por nosotros como se canta en las fiestas.” Este Dios alegre no está distante: el profeta declara dos veces que Dios “está en medio de ustedes.” Sofonías confía tanta en el amor de este Dios alegre por nosotros que declara que nuestra liberación es “un hecho”: tanto del miedo y la culpa internos, “el Señor ha quitado el juicio contra ustedes,” como de las amenazas externas: “ha alejado a tus enemigos.”

El Salmo Responsorial, del profeta principal del Adviento, Isaías, se hace eco de una alegría jubilosa que debería impulsarnos a estar “confiados y sin miedo,” “porque entre ustedes está el grande y Santo de Israel.” Pablo también exhorta a los filipenses, y a nosotros, a la alegría, a una bondad que debe ser evidente para todos, a una oración libre de ansiedad, serena y agradecida.

¿Qué Debemos Hacer?

Pero entonces Juan el Bautista grita en la orilla del Jordán: ¡Arrepiéntanse! Prepárense para un Mesías que bautizará “con el Espíritu Santo y fuego”; a diferencia del bautismo de Juan con agua, transformará por completo a sus destinatarios. Su horquilla limpiará la madera muerta, agrupando el trigo y quemando la paja en un fuego que no se extingue. Si esto va a ser una “Buena Nueva” para nosotros, entonces bien podríamos, como las multitudes, los recaudadores de impuestos y los soldados que escucharon por primera vez a Juan preguntar “¿Qué debemos hacer?”

Cuando Juan responde a la gente de entonces, y a nosotros hoy, la respuesta, aunque supremamente desafiante, es casi sorprendentemente sencilla. A nadie se le ordena que abandone el lugar en el que el camino personal de su vida o las realidades de una historia más allá de su control le han puesto. Dios nos salva, no a pesar de las circunstancias de nuestra vida real ni al margen de ellas, sino en ellas y a través de ellas. Nuestra llamada ahora es a la caridad práctica y generosa: debemos compartir ropa y comida; practicar la justicia y la integridad profesional y personal; y ser honestos con los demás y con nosotros mismos. Tal es la enseñanza del Mesías que Juan anunció.

—Copyright © 2021, J.S. Paluch Company, Inc.; 3708 River Rd, Suite 400, Franklin Park, IL 60131-2158. With Ecclesiastical Approbation

Formación en la Fe: * Grados K-5

Ahora estamos en la temporada de Adviento, el tiempo de preparación para el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Durante estas semanas, mientras esperamos su nacimiento, oramos para que seamos más como Jesús. **Tendremos clases los días 12 y 19 de diciembre.** Hay muchas cosas que podemos hacer mientras nos preparamos para la Navidad. Uno es *rezar juntos*. Los niños se están preparando para el nacimiento de Jesús aprendiendo sobre el Evangelio en sus **Gospel Weeklies**. El Adviento es un tiempo de alegre preparación para la celebración de la Navidad. Este es un buen momento para que practiquen actos de bondad en su vida diaria a medida que crecen en su fe.

—Margaret Essex, Catequista

* Ministerio Juvenil - Grados 6-12

La próxima reunión para los Grados 6-12 es **el sábado 18 de diciembre, 6:30-9pm**. Nuestra selección de película esta noche será **“Las Crónicas de Navidad”** (PG). Durante la película, nuestros Ministros de la Juventud y los Caballeros de Colón servirán bocadillos.

—Edwina Fujimoto, Ministra de Juventud

Se Reanuda el Rosario de los Niños

El Rosario de los Niños es un grupo de oración que se inició por amor a Nuestra Señora y Su Hijo. Damos la bienvenida a familias con niños a participar. **Nos reunimos de 5:30-6pm el primer lunes de cada mes en Immaculate Conception Mission Church en Holualoa.** Para obtener más información, comuníquese con **Keolani Keawe** a través de la oficina parroquial al **(808) 326-7771**.

Santa Lucía: Patrona de la Vista 13 de diciembre

A Santa Lucía se le ha representado frecuentemente con dos ojos, porque según una antigua tradición, a la santa le habrían arrancado los ojos por proclamar firmemente su fe. Nació y murió en Siracusa, ciudad de Italia, y gracias a sus múltiples virtudes entre las que se destaca la sencillez, la humildad y la honradez, el Papa San Gregorio en el siglo VI puso su nombre a dos conventos femeninos que él fundó.

Según la tradición, cuando la santa era muy niña hizo a Dios el voto de permanecer siempre pura y virgen, pero cuando llegó a la juventud quiso su madre (que era viuda), casarla con un joven pagano. Lucía finalmente obtuvo el permiso de no casarse, pero el joven pretendiente, rechazado, dispuso como venganza acusarla ante el gobernador de que la santa era cristiana, religión que estaba totalmente prohibida en esos tiempos de persecución. Santa Lucía fue llamada a juicio; fue atormentada para obligarla a adorar a dioses paganos, pero ella se mantuvo firme en su fe, para luego ser decapitada.

—aciprensa.com